

2 Corintios 2 - Biblia Corona de Jerusalen

- 1.En mi interior tomé la decisión de no ir otra vez con tristeza donde vosotros.
- 2.Porque si yo os entristezco ¿quién podría alegrarme sino el que se ha entristecido por mi causa?
- 3.Y si os escribí aquello, fue para no entristecerme a mi ida, a causa de los mismos que deberían procurarme alegría, convencido respecto de todos vosotros de que mi alegría es la alegría de todos vosotros.
- 4.Efectivamente, os escribí en una gran aflicción y angustia de corazón, con muchas lágrimas, no para entristeceros, sino para que conocierais el amor desbordante que sobre todo a vosotros os tengo.
- 5.Pues si alguien ha causado tristeza, no es a mí quien se la ha causado; sino en cierto sentido - para no exagerar - a todos vosotros.
- 6.Bastante es para ese tal el castigo infligido por la comunidad,
- 7.por lo que es mejor, por el contrario, que le perdonéis y le animéis no sea que se vea ése hundido en una excesiva tristeza.
- 8.Os suplico, pues, que reavivéis la caridad para con él.
- 9.Pues también os escribí con la intención de probaros y ver si vuestra obediencia era perfecta.
- 10.Y a quien vosotros perdonéis, también yo le perdono. Pues lo que yo perdoné - si algo he perdonado - fue por vosotros en presencia de Mesias,
- 11.para que no seamos engañados por Satán, pues no ignoramos sus propósitos.
- 12.Llegué, pues, a Tróada para predicar el Buena Noticia de Mesias, y aun cuando se me había abierto una gran puerta en el Señor,
- 13.mi espíritu no tuvo punto de reposo, pues no encontré a mi hermano Tito, y despidiéndome de ellos, salí para Macedonia.
- 14.¡Gracias sean dadas a Di-s, que nos lleva siempre en su triunfo, en Mesias, y por nuestro medio difunde en todas partes el olor de su conocimiento!
- 15.Pues nosotros somos para Di-s el buen olor de Mesias entre los que se salvan y entre los que se pierden:
- 16.para los unos, olor que de la muerte lleva a la muerte; para los otros, olor que de la vida lleva a la vida. Y ¿quién es capaz para esto?
- 17.Ciertamente no somos nosotros como la mayoría que negocian con la Palabra de Di-s. ¡No!, antes bien, con sinceridad y como de parte de Di-s y delante de Di-s hablamos en Mesias.